

## LAS GALERIAS DE LA CORUÑA

A. GONZALEZ AMEZQUETA

El conjunto de casas con galerías del paseo de la Marina, en La Coruña, ha sido casi siempre motivo de apreciación encomiástica desde casi todos los enfoques y para visiones de muy distintos parámetros culturales. Su presencia ha llegado a definir en cierto modo el paisaje urbano de la "Ciudad Nueva" coruñesa. Ya la Guía de Valverde, de 1886, dice: "La parte del caserío de la ciudad nueva, que da frente al puerto, cúbrese casi en su totalidad de preciosas galerías de cristales y de mil colores, dando gentil fisonomía a la capital."

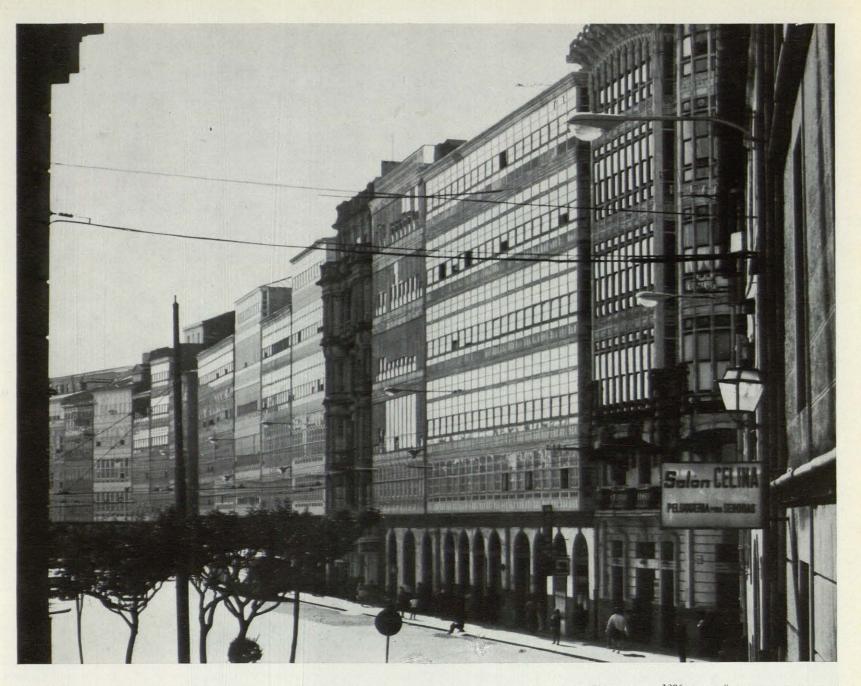
En Coruña el acierto de una solución, corriente en toda la región, práctica, elemental y original a la vez, ha pasado a constituir una aplicación sistemática y repetitiva, creando toda una teoría de edificaciones sobre un mismo módulo resolutivo. Sin duda es la uniformidad y coherencia de todo el conjunto lo que lo singu-

lariza respecto de otros ejemplos de las mismas soluciones en la región.

El conjunto coruñés constituye la inapreciable adición de una serie de ejemplos fundamentados en la solución de un problema directamente funcional enfocado con la claridad con que suelen estar atacados los problemas de la arquitectura espontánea o popular.

El origen de tan vistosas soluciones, como en casi toda la arquitectura popular, está basado en las condiciones geográficas del medio y en la habilitación de éste. Posiblemente el caso de las casas con galerías sea, dentro de toda la arquitectura popular, uno de los más rotundos de creación de un tipo arquitectónico a partir de unas premisas geográficas, en este caso la humedad.

Como dice F. Iñiguez en su "Geografía de la Arquitectura española": "Arquitectónicamente no hay más que una forma apli-



LA GUIA DE VALVERDE, DE 1886, DICE: "LA PARTE DEL CASERIO DE LA CIUDAD NUEVA, QUE DA FRENTE AL PUERTO, CUBRESE CASI EN SU TOTALIDAD DE PRECIOSAS GALERIAS DE CRISTALES Y DE MIL COLORES, DANDO GENTIL FISONOMIA A LA CAPITAL." DESPUES SE QUISO DISTINGUIR—Y LO CONSIGUIO—ESTE NEGRO Y FEO EDIFICIO, Y AL QUE LOS CORUÑESES HAN PUESTO EL OPORTUNO APODO DEL "DIENTE DE ORO".

cable (a la España húmeda), y que se tiende, por su límite Sur, desde Galicia (Coruña principalmente) por León, Burgos y Vitoria, para morir en Logroño, con algún pequeño influjo en Zaragoza. La forma es curiosa y consiste en la segunda fachada de madera blanca y cristales que cubre toda la estructura externa o parte de ella, formando las galerías, como una protección de los muros y de la vida de quienes ocupan el edificio."

Esta solución de una forma protectora tiene una indudable originalidad y condiciona toda una modalidad arquitectónica, extendida por los territorios de la España húmeda, de una potencia y claridad formal realmente notable. Su mayor atractivo, frecuentes veces anotado, consiste desde luego en esa estrecha vincu-

lación entre forma y función que tantas veces ha hecho fijar la atención de la arquitectura moderna culta sobre la arquitectura popular y anónima.

El rasgo distintivo del conjunto de galerías de La Coruña respecto a las de Betanzos, Reinosa, Vitoria y tantos otros sitios, es precisamente el de formar un conjunto de patente coherencia, el haber pasado a constituir una solución generalizada y aplicada en mayor escala, la de conjunto urbano, en lugar de ser una serie de ejemplos dispersos. De esta generalización sobre el mismo terreno de las soluciones originarias surgen algunos de los valores más profundos y sugerentes del conjunto coruñés.

El resultado de la concepción de cada una de las casas como



partes de un conjunto que no es diseñado ni realizado en bloque, sino que se va haciendo y va siendo definido por la aparición de los sucesivos miembros del conjunto, aboca en la definición de una tipología y de un proyecto de los edificios singulares como creación de variaciones accidentales basadas en el esquema tipológico y sus invariantes.

Sin otras características del caso, ello no supondría realmente un hecho demasiado excepcional en sí mismo, ya que casi toda la arquitectura popular, por debajo de su espontaneidad, se apoya sobre ciertos tipos invariantes aceptados casi sin crítica, diríamos casi "espontáneamente" aceptados.

El conjunto de galerías de La Coruña sería en definitiva un ejemplo magnífico de yuxtaposición de aplicaciones del mismo modelo.

Pero existen algunos rasgos fácilmente inadvertidos que hacen que las casas del paseo de la Marina constituyan un ejemplo de excepcional interés para un ojo crítico que lo mire desde una arquitectura como la actual, que en medio de su crisis y sus dispersiones se preocupa primordialmente por los problemas de la metodología de la creación arquitectónica y por una cierta base racional y crítica colocada en la raíz de la operación de proyectar. Gran parte de la más reciente crítica arquitectónica expresa frecuentemente su preocupación por los problemas tipológicos, apoyándose en la conciencia del caos comunicativo de unas actuaciones basadas en la pura invención personal. La investigación de las cuestiones tipológicas parece ser una de las imprescindibles premisas para una arquitectura basada en la comunicación de sus contenidos.

Solamente la presencia real de un conjunto de edificios resultantes de la definición de unos tipos totalmente desestilizados en el sentido cultural, consolidados y comprobados por las experiencias comunes, daría a las galerías coruñesas un especial valor para una óptica actual preocupada por los problemas arquitectónicos.

Sin embargo, hay algo en este conjunto de La Coruña que le da unos valores particulares en comparación a lo que podría parecer análogo en otros conjuntos de arquitecturas de tipo popular. En el conjunto coruñés no se trata de repeticiones espontáneas de un mismo modelo, sino de auténticos resultados de operaciones arquitectónicas singulares basadas en el mantenimiento de los rasgos invariantes definidos por unas condiciones tipológicas.

La superposición de "espontaneidades" o detalles accidentales, no pensados generalmente, sobre un modelo repetido indiscriminadamente sería también un modo predominantemente popular de originar una cierta variedad mediante deformaciones de algo que podría considerarse como un tipo. Así ocurre en la mayoría de los casos de arquitectura anónima popular. Pero uno de los rasgos que confieren más interés a las galerías de La Coruña es que no se trata simplemente de esto. Existe en el conjunto una gran cantidad de auténticos "proyectos" en términos de arquitectura culta.

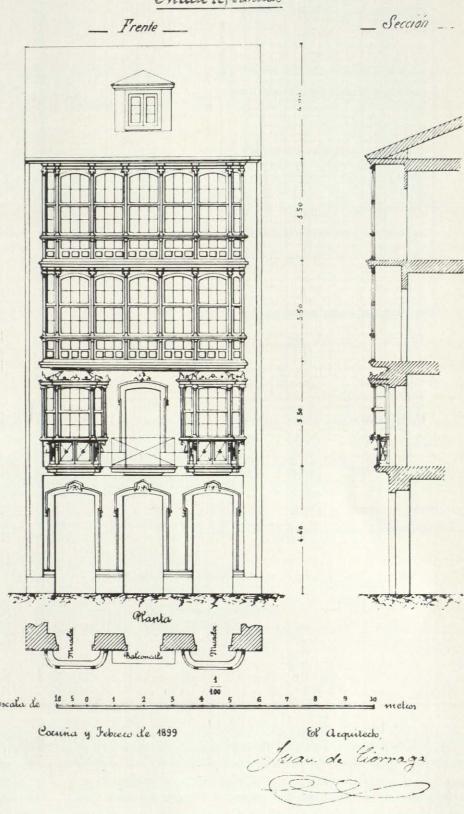
Normalmente se ha visto el conjunto de casas con galerías de la Marina como una muestra de los resultados sugerentes a que puede llegar una "arquitectura sin arquitectos"; es decir, la aparición de arquitectura de un modo casi biológico, como adecuación exacta y espontánea a unas necesidades funcionales con la repetición de unos esquemas constructivos elementales basados simplemente en la misma espontaneidad.

No se ha analizado detenidamente el hecho de que una gran parte de las casas del paseo de la Marina no son tal "arquitectura sin arquitectos", sino precisamente la conversión de unos tipos definidos por la tradición popular en condiciones para la operación de proyectar de unos arquitectos que, por lo menos unos cuantos, están muy lejos de actuar con una cultura popular.

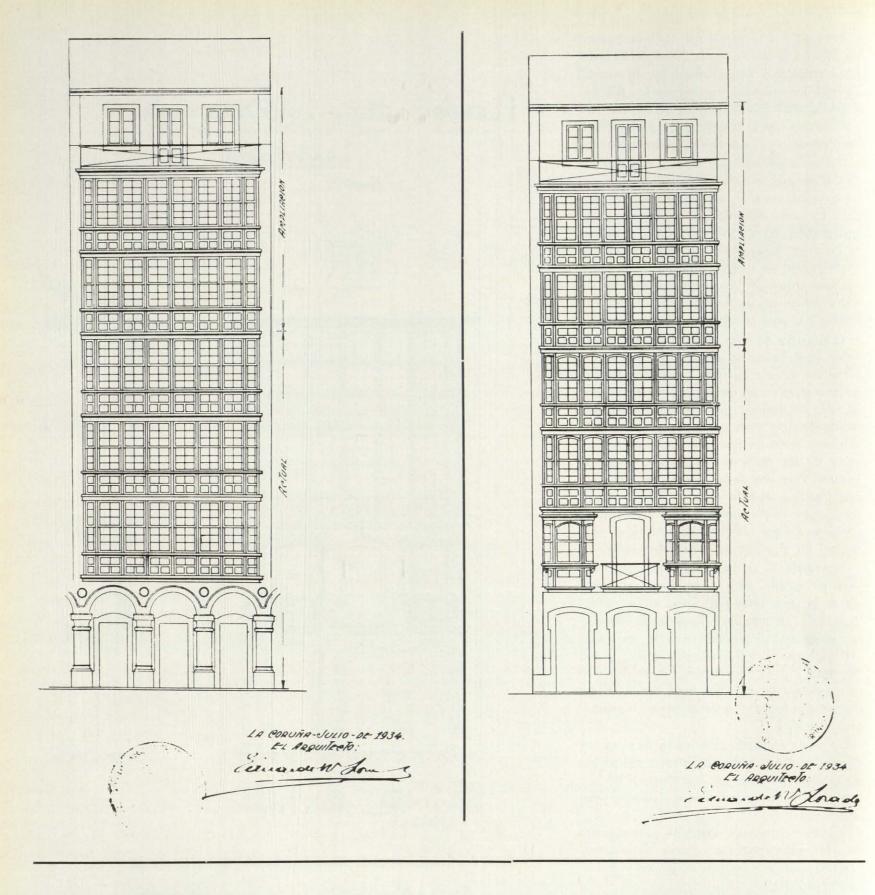
Así, entre los ejemplos documentados de este conjunto, hay que considerar las varias casas proyectadas por Juan de Ciorraga, Eduardo Losada y Leoncio Bescansa, arquitectos con producción normal en Coruña, y la excepción en varios aspectos de Julio Galán, todos ellos individuos actuantes con los hábitos normales de la arquitectura del ochocientos.

Thanos de la fachada nº 7 de la calle del Puego de Agua con expressión de los micadores que se intentan colocar en d'esangio

Estado refounado



FLANO DE FACHADA DEL ARQUITECTO ALAVES JUAN DE CIORRAGA, A LO QUE PARECE "EL QUE TRAJO LAS GALLINAS" EN ESTE TEMA DE LAS BELLISIMAS GALERIAS CORUÑESAS.

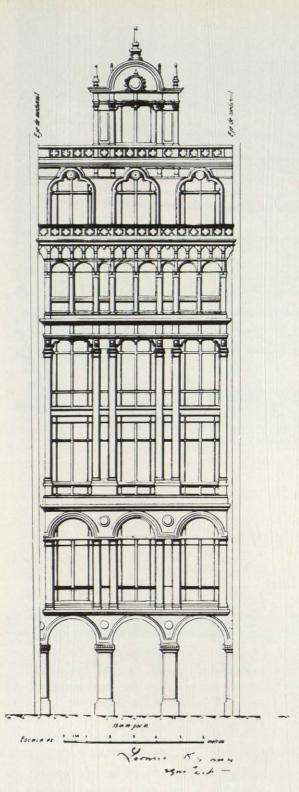


El análisis un poco detenido de cada una de las casas resulta significativo, pues presenta bastante claramente qué es lo que ha llegado a dar una coherencia total al conjunto—con excepción solamente de una de las casas del paseo, el "diente de oro"—. La coherencia no surge de la repetición formal o estilística, sino de la aceptación de una tipología definida. El tipo que ha informado cada uno de los proyectos y sobre el cual éstos han verificado sus propias elaboraciones, podría definirse algo así como el de "casa"

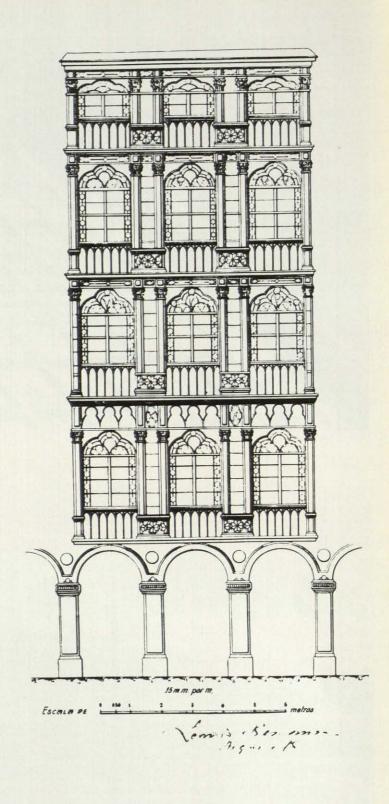
de pisos con una envoltura transparente de protección", o con segunda fachada, como lo definía Iñiguez.

Los detalles, la composición formal, la misma técnica, casi todos los demás rasgos, son mucho más variados de lo que a primera vista parece, y esta misma variación es la que señala la fuerza operativa de un esquema tipológico bien definido y aceptado solamente en sus rasgos típicos.

En algunos casos las soluciones son muestras claras del criti-

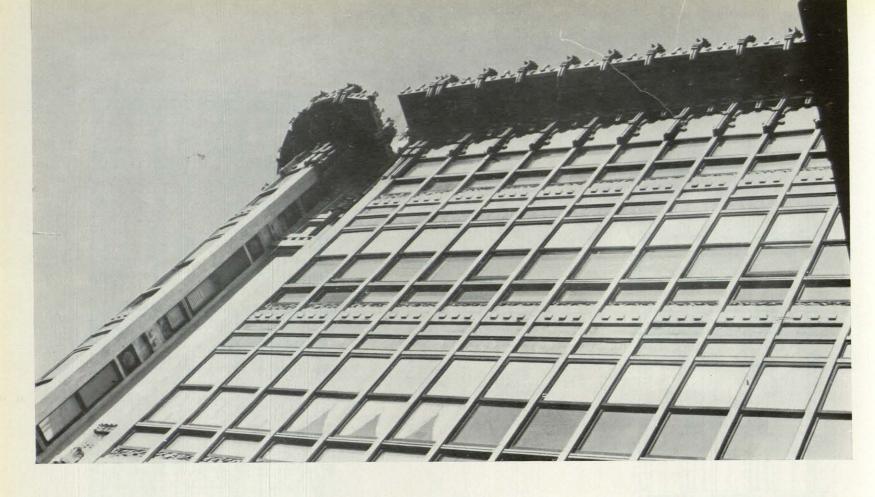






cismo profundamente cultural con que el tipo es elaborado y casi disecado para someterlo a un lenguaje formal diferenciado, no mimético. Algo que es completamente diferente a una simple repetición de modelos, como ocurre con la mayoría de las arquitecturas populares y muchas no populares. Ejemplos claros son, entre otros, los dos proyectos de Leoncio Bescansa aquí reproducidos, que presentan una versión formal en cierto modo historicista de la doble fachada acristalada.

La capacidad operativa de un tipo entendido, como todos los de validez histórica, no por caracteres resolutivos formales, sino por ideas funcionales o programáticas—siempre que éstas mantengan su entidad dentro de las características sociales y culturales del momento—se demuestra en las frecuentes tentativas realizadas de traducir el tipo de casa con galerías a un lenguaje tecnológico actual. En La Coruña, aunque no en el conjunto de la Marina, existe algún ejemplo. Quizá la atracción que el conjunto co-

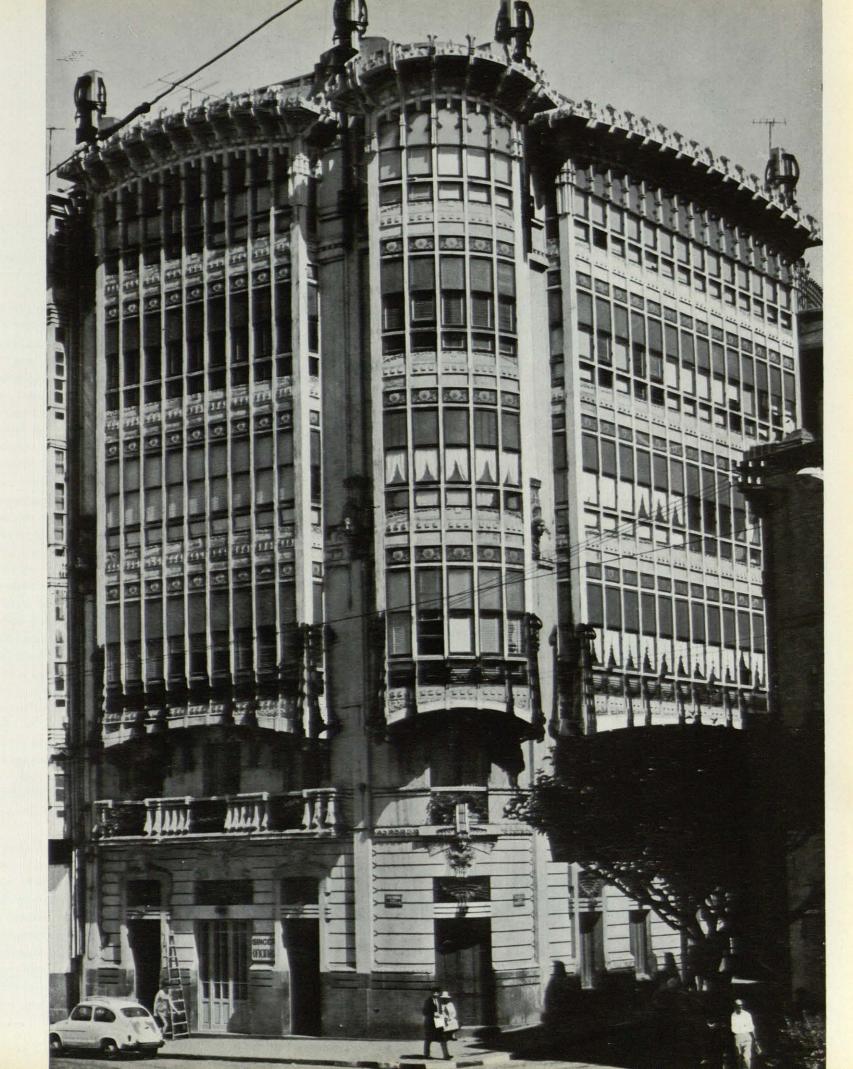


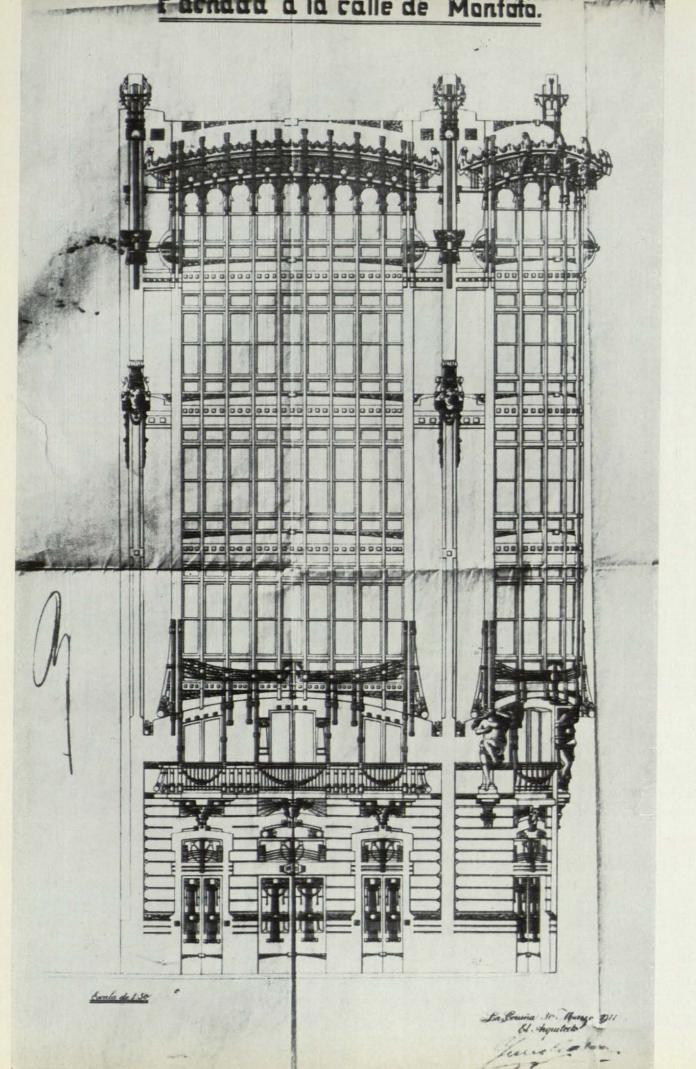


ruñés ha ejercido sobre muchos arquitectos actuantes en la vanguardia estriba en que esta presentación simultánea de toda una colección de casos ha hecho mucho más fuerte la captación de los caracteres del tipo que los de la resolución de cada proyecto.

Sin duda el proyecto más singular y a la vez el más expositivo de todo lo anterior, por eliminación de todo lo que no sea típico de la casa con galerías, es el de la casa que cierra el conjunto, y que constituye una de las joyas del paseo coruñés: la casa proyectada por Julio Galán, en la esquina de la travesía de Montoto, de 1911.

En esta casa se verifica una curiosa simbiosis que casi simboliza todo el proceso de construcción del paseo de la Marina: la unión de los caracteres desestilizados procedentes de la tradición popular, el tipo de casa con galerías y los rasgos culturales y sofisticados de un lenguaje nada espontáneo como el del Art Noveau.





española de su época hay pocos ejemplos de un proyecto tan profundamente criticista y elaborado. En la casa del paseo de la Marina, Julio Galán ha desconyuntado analíticamente las condiciones tipológicas de las galerías para poder describir el proceso con la ornamentación simbólica y el ritmo lineal propios del modernismo. La versión modernista de la "Sezession" vienesa, de la que claramente procede esta obra de Galán, está aquí adaptada para elaborar una casa con galerías más, e incluso para mostrar casi redundantemente lo que constituye la tipología de todo el conjunto de casas. No es el mismo acristalamiento-lo más llamativo a primera vista-ni por supuesto la exuberante ornamentación lineal, sino la cualidad de muro envolvente de protección-aquí gráficamente fragmentado y colgado-lo que constituye la directriz del proyecto de Galán.

En toda la arquitectura

Posiblemente sea el edificio que remata por uno de sus extremos este excepcional conjunto de La Coruña lo que valore y describa más expresivamente toda la carga de significados que están contenidos en uno de los más hermosos sectores urbanos de España.